

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 26, Apocalipsis 20, La atadura de Satanás y Introducción al Milenio

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 26 sobre Apocalipsis 20, La atadura de Satanás y la Introducción al Milenio.

Apocalipsis 20 contiene probablemente la característica más conocida del libro de Apocalipsis. Si le preguntas a alguien con qué asocia el libro de Apocalipsis, en algún momento, recurrirá mentalmente a Apocalipsis 20 y pensará en el texto milenario, el cuadro del capítulo 20 del Reino de Mil Años. Así que lo que quiero hacer es hablar un poco sobre el capítulo 20 y no sólo centrarme en la idea del Milenio en sí, sino también mirar el capítulo en su conjunto en cuanto a cómo funciona dentro del Apocalipsis. Pero hablaremos un poco sobre el Milenio y una manera de entenderlo, creo, que es consistente con el resto del libro y cómo funciona.

Creo que uno de los principios más importantes para entender esta sección, comenzando con el capítulo 20, es que vimos que el capítulo 19 y el versículo 11 comienzan una nueva sección en el libro, una sección que abarca desde 19:11 hasta el capítulo 21 y versículo 8. Dijimos los capítulos 17 y 18 en los primeros versículos del 19, y luego los capítulos 21:9 al 22:5 son dos secciones emparejadas que comparan y contrastan especialmente a la prostituta Babilonia y la Nueva Jerusalén de Roma. Luego, en el medio está esta sección compuesta del 19 versículo 11 al 21 versículo 8 que utiliza varias imágenes para retratar e interpretar el significado de la segunda venida de Cristo. Entonces, con el capítulo 19 y el versículo 11, creo que estamos en el final de la historia.

Estamos en la segunda venida de Cristo, y toda esa sección retrata una variedad de escenas que describen lo que sucederá cuando Cristo regrese a la tierra en su segunda venida. Lo significativo, entonces, es que el capítulo 20 debe verse a la luz de esta serie más amplia de acontecimientos. Creo que lo que veremos en el capítulo 20, así como desde los capítulos 19 y 11 hasta el final del capítulo 20, probablemente una vez más transmite una serie de eventos o escenas que describen aproximadamente el mismo evento.

Es decir, del 19 al 20 no necesariamente se debe tomar como una serie de eventos que ocurrirán en orden cronológico. Pero recuerde, Juan comenzará su visión con: luego vi, y luego vi. Eso indica principalmente la secuencia visionaria, la secuencia en la que lo vio, no necesariamente la secuencia en la que sucederán las cosas.

Entonces, en el capítulo 20, los eventos en el capítulo 20 no necesariamente deben verse como si sucedieran en un orden cronológico estricto, sino que deben verse en términos de una variedad de perspectivas o una variedad de formas de ver lo que sucederá cuando Jesucristo regrese o de explorar el significado y significado de lo que sucederá cuando Cristo regrese para consumir el plan de Dios para la historia. En el capítulo 19, así como en los versículos 11 al 21, vemos que Cristo regresa en forma de batalla que probablemente signifique un juicio final donde serán juzgados todos los pueblos de la tierra, incluyendo las dos bestias, la bestia y el falso profeta. del capítulo 13 de Apocalipsis. Ahora, en el capítulo 20, encontramos que en otro capítulo 20 hay una serie adicional de escenas de juicio principalmente.

Entonces, en el capítulo 20, el tema principal del capítulo 20 sigue siendo el del juicio, en mi opinión. En el capítulo 20 veremos que Satanás también será juzgado y depuesto, de manera muy similar a como lo fue la bestia. Entonces, una característica importante que ya hemos sugerido es, curiosamente, que los capítulos 19 y 20 juzgan o eliminan a las dos bestias y al dragón en el orden de los versos en que fueron introducidos en los capítulos 12 y 13.

El capítulo 20 combina tres escenas diferentes, todas ellas divididas. Vi que la primera escena se encuentra en los primeros tres versos, y todos están vinculados, pero la primera escena se encuentra en los primeros tres versos. Y esa es la atadura de Satanás en un abismo por mil años. La segunda escena está en el capítulo 20, versículos cuatro y 10, y es la resurrección de los santos que fueron martirizados y su reinado de mil años seguido de una batalla final con Satanás.

Satanás fue liberado y organizó una guerra final. Y luego la tercera y última escena en el capítulo 20 está en los versículos 11 al 15, y ese es el juicio del gran trono blanco. Las dos primeras escenas están unidas por la mención del período de mil años que veremos.

Y, uh, lo que quiero hacer antes de examinar cada una de estas tres escenas en el capítulo 20 es leerlo, el capítulo 20, y comenzar con el versículo uno. Y vi un ángel que descendía del cielo, teniendo la llave del abismo y sosteniendo en su mano una gran cadena. Agarró al dragón, esa serpiente antigua, que es el diablo o Satanás, y lo ató por mil años.

Lo arrojó al abismo y lo encerró y selló sobre él para evitar que engañara más a las naciones hasta que terminaran los mil años. Y después de eso, deberá ser puesto en libertad por un corto tiempo. Vi tronos en los que estaban sentados los que tenían autoridad para juzgar.

Y vi las almas de los que habían sido decapitados por causa de su testimonio de Jesús. Y a causa de la palabra de Dios, no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y

no habían recibido la marca en sus frentes ni en sus manos. Revivieron y reinaron con Cristo por mil años.

El resto de los muertos no volvieron a la vida hasta que terminaron los mil años. Esta es la resurrección. Bienaventurados y santos los que tienen parte en la primera resurrección.

La muerte segunda no tiene poder sobre ellos, pero serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él por mil años. Cuando se cumplan los mil años, Satanás será liberado de su prisión y saldrá a engañar a las naciones de los cuatro confines de la tierra, a Gog y Magog, para reunirlos para la batalla. En número, son como la arena a la orilla del mar.

Marcharon a lo ancho de la tierra y rodearon el campamento del pueblo de Dios, la ciudad que él ama. Pero descendió fuego del cielo y los devoró. Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de azufre ardiente donde habían sido arrojados la bestia y el falso profeta.

Serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Entonces vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él. La tierra y el cielo huyeron de su presencia y no hubo lugar para ellos.

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono y se abrieron los libros. Luego se abrió otro libro, el Libro de la Vida. Los muertos eran juzgados según lo que habían hecho, según consta en los libros.

El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos. Y cada uno fue juzgado según lo que había hecho. Luego, la muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego.

El lago de fuego es la muerte segunda. Si el nombre de alguno no se encontraba escrito en el libro de la vida, era arrojado al lago de fuego. Entonces lo que quiero hacer es mirar cada una de esas tres secciones.

El primero entonces son los versículos del uno al tres, la visión de Satanás siendo atado y arrojado a un abismo por un período de mil años, después del cual será liberado por un corto período de tiempo. Ahora recuerden nuevamente, las dos bestias ya fueron juzgadas y arrojadas al lago de fuego, la bestia y el falso profeta. Ahora se presenta a Satanás, y su juicio se presenta pero en dos etapas.

Parte del trasfondo es el dragón del capítulo 12. Quizás hayas notado algunas de las conexiones con los capítulos 12 y 13. La mención de un dragón, que es tal como fue descrito en el capítulo 12, versículo nueve, se llama el dragón antiguo. serpiente, que es el diablo o Satanás.

Así que ahora se reintroduce aquí el mismo dragón del capítulo 12. Una vez más, la figura de un dragón simboliza el caos y el mal y se parece o se inspira en los monstruos marinos de textos anteriores del Antiguo Testamento, por ejemplo. Ahora se introduce la desaparición de Satanás, pero en dos etapas separadas.

Entonces es interesante: Satanás no es simplemente arrojado al lago de fuego. Su sentencia se presenta en dos etapas separadas. En primer lugar, es atado al pozo, el abismo, y luego, en segundo lugar, lo sueltan y finalmente es arrojado al lago de fuego hacia el final del capítulo 20.

Ahora ya hemos sido introducidos al abismo. Hemos visto que el abismo o pozo a lo largo del Apocalipsis ha desempeñado un papel al indicar la casa de los demonios, el hogar de los seres demoníacos, la prisión de los seres demoníacos. Entonces, las langostas salen de allí en el capítulo nueve, y las langostas están claramente identificadas con figuras demoníacas.

La bestia sale del abismo en el capítulo 11, y ahora Satanás es arrojado al abismo y encerrado. Entonces Satanás regresa al abismo, la prisión de los seres demoníacos. Ahora, el texto comienza con un ángel que desciende con una cadena, listo para agarrar al dragón y atarlo.

Y nuevamente, es interesante que Dios no haga esto, o ni siquiera Jesús lo haga, pero todo lo que se requiere es que un ángel haga esto. Nuevamente, esto sugiere que no hay dualismo en el libro, pero Dios es retratado como soberano, por lo que sus seres angelicales pueden hacer cosas como ésta, incluso atando a Satanás. Es posible que este sea el mismo ángel en el capítulo nueve, versículo uno, que descendió con la llave del abismo para permitir salir a la langosta.

Pero lo que quiero sugerir es esto: no sólo la idea de encerrar a Satanás en el abismo sino dejarlo salir para que vaya al juicio en el lago de fuego, al juicio final. Este juicio doble o en dos etapas de Satanás parece reflejar, creo, parece reflejar una concepción común de cómo se juzga a los seres demoníacos malvados desde el Antiguo Testamento y también la literatura apocalíptica. Entonces, por ejemplo, si regresa al capítulo 24 de Isaías y los versículos 21 y 22, una sección que trata de las secciones 24 a 26 de Isaías a menudo se denomina el pequeño apocalipsis.

Pero en el 21 y 22, en ese día, el Señor castigará a los poderes de arriba en el cielo y a los reyes de abajo en la tierra. Serán apiñados como prisioneros, atados en un calabozo. Serán encerrados en prisión y castigados después de muchos días.

Entonces, observe esto doblemente. Primero, serán atados en una prisión, encerrados en una prisión, y luego, algún tiempo después, serán juzgados. Encuentras un lenguaje similar en algún texto apocalíptico.

Por ejemplo, en 1 Enoc capítulo 10 y versículos 4 al 6. 1 Enoc 10, y este es el versículo 4, y en segundo lugar, el Señor le dijo a Rafael, que es un ser angelical, ata a Azazel de pies y manos y arrójalo a la oscuridad. . Y entonces hizo un agujero en el desierto, que estaba en Dudael, y lo arrojó allí. Echó encima de él una piedra áspera y afilada, y se cubrió el rostro para no ver la luz y para ser enviado al fuego en el gran día del juicio.

Entonces, observe nuevamente a este Azazel, que puede ser algún líder demoníaco clave, o tal vez incluso el mismo Satanás, arrojado a un hoyo, cubierto con piedras hasta el día del juicio. Encuentras una escena similar en otro texto apocalíptico, 2 Enoc, y en el capítulo 7, leemos, y ahí, estos son los versículos 1 y 2, y ahí, percibo prisioneros bajo vigilancia, colgados, esperando el juicio sin medida. Y esos ángeles tienen la apariencia de oscuridad ellos mismos.

Entonces, ahora tienes otra imagen de seres angelicales en prisión, encerrados, esperando el día del juicio. Entonces, este no es su juicio final. Están encerrados hasta el momento del juicio.

También puedes leer 2 Pedro capítulo 2 y versículo 4. En 2 Pedro capítulo 2 y versículo 4, creo que encontramos a Pedro apelando y confiando en las mismas imágenes y la misma historia. Quizás 1 Pedro 3, así como los espíritus encarcelados en esa sección. Pero 2 Pedro en el versículo 2, lo siento, capítulo 2 y versículo 4, porque si Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los envió al infierno, poniéndolos en juicios sombríos para ser tenidos en juicio.

Entonces, note nuevamente este tema de seres angelicales demoníacos encerrados en prisión esperando el día del juicio. Y la idea es que los dejarían salir de prisión para que emitan su juicio. Ya mencioné que esto puede estar detrás de la descripción de la bestia en el capítulo 17, donde fue descrita como el que era, el que no es y el que viene, pero va a juicio.

Pero aquí creo que el autor se basa en esa imagen del Antiguo Testamento, de la literatura apocalíptica, la misma imagen que se encuentra, por ejemplo, en 2 Pedro 2:4, y probablemente también en Judas 6, que ahora Juan se basa en eso para representar el juicio final del mismo Satanás, el ser arquetípico, malvado y demoníaco, que es el mismo Satanás. Ahora, también es juzgado en dos etapas. En primer lugar, encerrarlo en prisión.

En segundo lugar, dejarlo salir para que juzgue. Y entonces, creo que eso proporciona el modelo de por qué Juan describe aquí el juicio de Satanás en dos etapas. Jesús también habla de la atadura de Satanás.

Por ejemplo, en Mateo 12:29, habla de atar al hombre fuerte. El reino de Dios no puede, sólo puede llegar si alguien viene a atar al hombre fuerte, que es el mismo Satanás. Lucas capítulo 10, verso 18, habla de Jesús diciendo: Vi a Satanás caer como un rayo.

Algunos han sugerido que estas son las imágenes en las que se basa Juan o que Juan refleja las enseñanzas de Jesús. Eso es ciertamente posible, pero probablemente deberíamos ver que la propia enseñanza de Jesús, la inauguración y la llegada del reino de Dios fueron la vinculación inicial. Y ahora vemos la atadura final de Satanás y el juicio final que tendrá lugar en la segunda venida de Cristo.

Nuevamente, creo que es un principio importante entender que desde el 19, versículo 11, hasta el capítulo 21, encontramos una serie de eventos que creo que tienen lugar en la segunda venida de Cristo. Entonces, la atadura de Satanás, cuando el reino de Jesús trajo el reino de Dios a la tierra en su primera venida, fue una atadura inicial que ahora encuentra su consumación en la atadura final de Satanás en la segunda venida de Cristo. En otras palabras, como dice Grant Osborne en su comentario, Satanás está completamente atado al abismo y no puede escapar.

Y la razón por la que dice que está atado al abismo es para que ya no pueda engañar a las naciones. Este fue su papel principal a partir de Génesis 3, donde engaña a Adán y Eva. En el capítulo 12 y versículo 9, se le describe engañando a las naciones.

Y una vez más, observe la conexión entre el capítulo 20 y el capítulo 12. Y veremos un par de conexiones más más adelante. Entonces, Satanás ya no puede engañar a las naciones.

Y nos preguntaremos por qué podría ser eso, pero cuando finalmente es liberado, puede encontrar a las naciones receptivas una vez más a su poder engañoso y montar un asalto o ataque final contra el pueblo de Dios más adelante en el capítulo 20. Pero en este momento, durante estos mil años, no podrá engañar a las naciones. Aunque no está exactamente claro en este momento por qué no se le permite engañar a las naciones, al menos no lo creo.

Entonces, ahora que Satanás ha sido atado, una y otra vez, lo que quiero enfatizar es que creo que el tema principal del capítulo 20 sigue siendo el del juicio, de la atadura y el juicio final del mismo Satanás. Y termina con una escena de juicio final, pero la atadura y el juicio de Satanás parece ser el punto principal en el capítulo 20. Ahora que Satanás ha estado atado por mil años, los siguientes versículos, especialmente los versículos del cuatro al seis, Cuéntanos qué sucede durante esos mil años.

De hecho, podrías eliminar los versículos del cuatro al seis, y del uno al tres fluirían naturalmente hacia el siete al diez. El siete comienza cuando terminan los mil años; Satanás será liberado de su prisión. Nuevamente, creo que reflejan esos textos

apocalípticos y el trasfondo del Antiguo Testamento sobre cómo se trata y juzga a los demonios.

Pero los versículos del cuatro al seis son, en cierto sentido, una inserción, no una digresión, pero en medio de esta atadura y juicio de Satanás en dos etapas, encontramos los versículos del cuatro al seis que describen lo que sucede durante ese período de mil años. . Y es decir, los santos vienen a la vida, y son resucitados, y ahora reinan con Cristo por mil años. Hasta que ese período de mil años termine, entonces Satanás será liberado nuevamente.

Pero lo que quiero hacer es mirar este texto, nuevamente, desde el punto de vista de cómo se ha visto a menudo en la historia de la iglesia, pero quiero estar atento a cómo funciona realmente, creo, en este texto. contexto más amplio, y en el libro de Apocalipsis. El texto comienza con una visión de tronos en el versículo cuatro, que los tronos recuerdan claramente, como se usan a lo largo del libro, desde los capítulos cuatro y cinco, recuerdan claramente la noción de realeza, autoridad y soberanía. Entonces ahora el autor ve tronos, en plural, pero no nos dice cuántos tronos.

Algunos han especulado que se trata de los 24 tronos de los ancianos, pero no creo, según los capítulos cuatro y cinco, que eso sea posible. Pero Juan no dice que son los 24 ancianos; simplemente usa los tronos en plural. Y luego dice, sobre el cual estaban sentados aquellos a quienes se les había dado autoridad para juzgar.

También es interesante que ni siquiera nos diga quién se sienta en los tronos. Otra forma de decirlo es, ¿cuál es la relación entre los que se sientan en los tronos en la primera mitad del versículo cuatro y ahora la segunda mitad del versículo cuatro, donde Juan dice, y vi las almas de los que habían sido decapitados porque de su testimonio. ¿Es este un grupo separado? Entonces, ¿tienen un grupo sentado en tronos y ahora tienen un grupo diferente, los que han sido decapitados a causa de su testimonio? O me pregunto si deberíamos tomar esto como una referencia al mismo grupo, nuevamente desde diferentes perspectivas.

Juan ve tronos y a quienes están sentados en ellos. Ahora va a describir con más detalle quiénes son esas personas que están sentadas en los tronos. Creo que esa es una forma de verlo.

Algunos han sugerido que los que están sentados en los tronos en el versículo cuatro son seres angelicales. Una de las razones es que el trasfondo de este texto parece ser el capítulo siete de Daniel. Hemos visto el capítulo siete de Daniel, así como todo el libro de Daniel a lo largo del Apocalipsis.

Pero Daniel 7 ha jugado un papel crítico en algunos puntos. En el capítulo siete de Daniel, parece ser el consejo celestial el que dicta sentencia en el capítulo siete de Daniel. Entonces algunos han sugerido que aquellos que están en los tronos en el

versículo cuatro, la primera parte del versículo cuatro, serían los consejos celestiales, tal vez seres angelicales.

Ellos son los que ahora dictan sentencia. Y entonces las almas de los decapitados serían los santos, los que han sufrido y han muerto a manos de la bestia. Sin embargo, me pregunto si, primero que nada, cuando miras textos como el capítulo tres, versículo 21, allá en el capítulo tres y el versículo 21, donde una de las promesas al vencedor es al que vence, le daré el derecho a siéntate conmigo en mi trono.

Y me di cuenta de ese singular allí, así como vencí y me senté con mi Padre en su trono. Entonces, ¿es posible que veamos estos tronos como el cumplimiento máximo para los vencedores? Estos son los vencedores que ahora ocupan el trono.

Además, cualquiera que sea el caso, los que han sido las almas de los decapitados en la segunda parte del capítulo cuatro, por su testimonio, son los del resto de los cuatro que reinan. Cobran vida y reinan, que es exactamente para lo que están los tronos. Entonces, me pregunto si la mejor manera de verlo nuevamente es ver ambas mitades del versículo cuatro simplemente como formas diferentes de representar al mismo grupo.

Entonces Juan ve los tronos y a los que están sentados en ellos. Y luego, segundo, ve a los mismos seres, pero ahora los describe como las almas de los que fueron decapitados por su testimonio, los que no adoran a la bestia ni a su imagen. Y ahora cobraron vida y reinaron en esos tronos durante mil años.

Así que probablemente 4A y 4B, los dos grupos presentados por, vi, probablemente describen el mismo grupo. Ahora, otra cosa a la que llamar la atención en el versículo cuatro, la mayoría de las traducciones traducen la primera parte del versículo cuatro, vi tronos en los que estaban sentados aquellos a quienes se les había dado autoridad para juzgar. Eso es literalmente, más literalmente, y no dejaría el texto diciendo que se les dio juicio.

Otra forma de leer esto, y creo que mejor, es leerlo: se dictó sentencia por ellos, o se dictó sentencia en su nombre. Se está dictando una sentencia a su favor. Entonces la imagen obviamente más adelante en el texto dice, y ellos reinan, pero el punto de esto entonces sería que el juicio se da o se dicta en su nombre o a su favor.

Eso se remonta al capítulo siete de Daniel y especialmente al versículo 22, aquí los santos finalmente son vindicados. Esta es la vindicación de los santos. Ésta es la respuesta definitiva al grito de los mártires.

Ahora cobran vida y reinan durante mil años. Es decir, se dicta y dicta sentencia en su nombre. Se dicta sentencia a su favor.

Ahora, en cumplimiento del capítulo siete de Daniel, son vindicados al ser resucitados y reinar con Cristo durante mil años, que es el período exacto en que Satanás será atado en los versículos del uno al tres. Ahora bien, ¿por qué esto es importante? Dijimos que el capítulo 20, especialmente hasta el versículo 10, trata principalmente del juicio de Satanás. Pero en medio de eso, observe que ya hemos notado algunas conexiones con el capítulo 12, y es que Satanás es identificado exactamente de la misma manera que lo fue en el capítulo 12.

Él es el dragón, la serpiente antigua, que es el diablo o Satanás, capítulo 12 y verso nueve. Note también la descripción en el versículo cuatro de las almas en el altar, que debajo de las almas que han sido decapitadas, que en realidad se remonta al capítulo seis y los versículos nueve al 11, las almas debajo del altar que habían sido decapitadas debido a su testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. Pero ahora note también que dice que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y no habían recibido su marca en la frente ni en las manos, lo que lo lleva nuevamente al capítulo 13 también.

Entonces, lo que creo que está sucediendo aquí es que aquellos que, como parte del juicio de Satanás en el capítulo 20, ahora tienen, como parte de ese juicio, ahora tienen la vindicación de los santos que sufrieron a manos de Satanás y las bestias. Así, todas esas conexiones se remontan a los capítulos 12 y 13, y también al quinto sello, los que habían sido inmolados y que ahora estaban debajo del altar. Entonces, aquí está la vindicación de los santos.

Lo que quiero que usted note es que, como parte del juicio de Satanás, observe el cambio total que ocurre. Satanás gobernó y mató a los santos. Ahora tienes una reversión completa.

Los santos cobran vida, y ahora reinan mientras Satanás ha sido encerrado en un abismo, y ya no puede hacer su obra engañosa, y ya no puede dedicarse a ninguna actividad. Ahora todos pueden percibir la completa reivindicación de los santos. Entonces, esa reversión es importante.

La inversión exacta de los capítulos 12 y 13, donde Satanás gobernaba, el reino de Satanás reinó supremo y pudo dar muerte a los santos. Recuerde, persiguiendo la simiente de la mujer y la autoridad que le dio a las dos bestias. Entonces, Satanás gobernó; hizo morir a los santos.

Ahora, en un cambio completo, Satanás es atado, su reino es quitado, y ahora los santos reinan y cobran vida de modo que encontramos que están vindicados. Otra pregunta que surge es, más específicamente, ¿quiénes son estas almas que han sido decapitadas, y son el mismo grupo de los que adoran a la bestia o a la imagen y no han recibido la marca en la frente? Algunos han percibido dos grupos diferentes: los que realmente habían sido decapitados y los demás que se negaron a adorar a la

bestia. Entonces, podrían ser personas que vivieron, por lo que se supone que no todos fueron martirizados o asesinados por su fe, y John solo conoce a una persona hasta ahora, y ese es Antipas, aunque cree que vendrán otros.

Pero algunos han sugerido que tenemos dos grupos separados aquí: aquellos que han sido martirizados por su fe y otro grupo que es un poco más amplio que ese, todos los que no adoraron a la bestia y su imagen y que rechazaron la marca en el capítulo 13. Sin embargo, me pregunto si realmente podemos separar estos dos tan fácilmente. Es decir, cuando leí el Apocalipsis, dudo que Juan hubiera percibido que aquellos que se negaron a adorar a la bestia y su imagen y que se negaron a recibir la marca no habrían, al menos en la narrativa visionaria de Juan, esas personas habrían sufrido. las consecuencias finales, y ese es el martirio, usando el martirio en la forma en que lo usamos en el siglo XXI, alguien que muere por su fe.

Entonces, dudo que Juan hubiera concebido a alguien que se negó a adorar a la bestia y su imagen y rechazó la marca, que esa persona no hubiera sido asesinada o matada, o martirizada por su negativa a conformarse y someterse. Así que dudo que debamos ver dos grupos separados aquí. En cambio, creo que probablemente esta imagen de aquellos que se niegan a adorar a la bestia y aquellos que rechazan la marca en su frente son aquellos que luego son asesinados y decapitados a causa de su testimonio y testimonio fiel.

Pero probablemente, este grupo simplemente pretende representar a la totalidad del pueblo de Dios. Esto es, nuevamente, según el libro de Apocalipsis, Juan percibe que cualquiera que mantenga un testimonio fiel y se niegue a seguir a la bestia, el resultado final será sufrimiento y muerte. Entonces, creo que esta es simplemente la manera en que Juan describe a la totalidad del pueblo de Dios, no necesariamente sugiriendo a cada uno de ellos, ya que sabemos que ese no es el caso, que cada uno de ellos, pero en el contexto de Juan, el contexto histórico y también en su narrativa visionaria, mantener un testimonio fiel y negarse a seguir a la bestia resulta en el martirio o la muerte a causa del testimonio fiel.

Entonces, creo que el versículo 4 debe entenderse como que representa un grupo de personas, los que están en el trono y luego los que son decapitados por su testimonio y su negativa a seguir a la bestia. Esa es una representación de todo el pueblo de Dios ahora al final de la historia, siendo vindicado a causa de su sufrimiento. Entonces, la bestia entonces reinó y mató al pueblo de Dios, y ahora, como parte de su juicio, concomitante a su juicio, es también la vindicación de los santos, emitiendo un veredicto, a pesar del veredicto de Satanás, y a pesar del veredicto del mundo. , y los santos regresan y leen el capítulo 11, donde la bestia mató a los santos y el mundo entero se regodeaba porque esto era una victoria, y el testimonio del santo parecía ser en vano, el testimonio del santo parecía ser inútil, ahora ellos están reivindicados.

Satanás está encerrado y encerrado, por lo que ahora los santos pueden ser vindicados y mostrados que su testimonio y su sufrimiento no fueron en vano porque, como hemos dicho, en una inversión exacta de lo que sucedió en los capítulos 12 y 13, donde Satanás reinó y Satanás mató a través de las bestias, Satanás mató a los que se le oponían, el pueblo de Dios que mantiene su testimonio fiel, ahora en un exacto reverso, los santos cobran vida, reciben vida, y ahora reinan. El período de mil años probablemente ha generado más especulación y también más confusión y más debate y discusión que quizás cualquier otro tema en el libro de Apocalipsis, y les voy a mostrar por qué creo que es bastante irónico que ese sea el caso. Pero en el capítulo 20 de Apocalipsis, versículos 4 al 6, en desproporción a la brevedad de estos dos versículos en esta sección en relación con el resto del libro, esta sección casi ha emergido.

Estos tres versículos casi se han convertido en la pieza central de todo el libro. Y quiero hablar un poco sobre estos mil años, pero esta referencia al período de mil años, la venida a la vida y el reinado de los santos, especialmente en la segunda parte del versículo 4, la parte final del versículo 4, esa es la En el único lugar se encuentra una referencia a los santos que cobraron vida y reinaron durante mil años. Esa es básicamente la única referencia al Milenio.

Pero este texto por sí solo ha creado o ha sido responsable de la creación de sistemas teológicos completos. Ha sido responsable de la creación de puntos de vista completos sobre la escatología o los eventos del fin de los tiempos. Ha jugado un papel en las declaraciones confesionales de nuestras iglesias en varios grupos y en las declaraciones doctrinales de nuestras iglesias.

También jugó un papel importante en la identificación de enfoques teológicos y enfoques hermenéuticos para interpretar el libro del Apocalipsis mismo. Muy a menudo, la gente preguntará: ¿interpreta usted el Apocalipsis premilenialmente o desde una perspectiva no milenial o posmilenial? Veremos esas vistas en un momento. Pero el punto es que estos versículos por sí solos, estos tres versículos cortos, parecen haber surgido como una pieza central del Apocalipsis y no sólo son responsables de crear sistemas teológicos y escatológicos completos sobre cómo entendemos el fin de los tiempos, sino también responsables de etiquetar diferentes enfoques. a cómo leemos todo el libro de Apocalipsis basándonos únicamente en estos versículos.

Ahora, en lo que quiero centrarme por un momento es en esta mención de los mil años. Esta mención de los mil años es responsable y ha resultado a lo largo de la historia de la iglesia en la creación de sistemas escatológicos, es decir, las formas de mirar el tiempo final. El Milenio, o esta referencia a mil años, ha desempeñado un papel crucial a lo largo de la historia de la iglesia y de nuestro pensamiento teológico sobre el fin de los tiempos.

Han surgido tres enfoques generales y, con suerte, no necesito dedicar demasiado tiempo a esto; usted está familiarizado con estos enfoques y ciertamente puede leer sobre ellos en numerosos libros de texto que le presentan estos diferentes sistemas y formas de mirando el Milenio y mirando el fin de los tiempos. Pero tres puntos de vista diferentes a lo largo de la historia de la interpretación del Apocalipsis en la iglesia y a lo largo de la articulación de las creencias de la iglesia sobre la escatología o el fin de los tiempos han sido etiquetados como Premilenial, Postmilenial o Amilenial. Y todo esto proviene de este texto.

Nuevamente, este es el único lugar en la Biblia donde se encuentran explícitamente referencias a un reinado milenial o a un reinado de mil años. En ningún otro lugar encuentras eso. Eso no significa que la Biblia no se refiera a él en ningún otro lugar.

Muchos han encontrado precursores de esto en algunas expectativas del Antiguo Testamento de un reinado terrenal, un reino terrenal, como el capítulo 7 de Daniel y otros lugares y secciones de Isaías, Ezequiel y Jeremías. Algunos han encontrado referencias ya en el Antiguo Testamento. Algunos han encontrado referencias, por ejemplo, en 1 Corintios 15, en algunas de las discusiones de Pablo sobre Cristo reinando hasta someter a sus enemigos.

Luego, entrega el reino al Padre. Parece haber una progresión y algunos han visto a Pablo en una especie de términos incipientes refiriéndose a lo que Juan ahora se refiere con más detalle aquí en el Milenio. Pero el punto es que este es el único lugar en la Biblia donde encontramos referencia explícita al Milenio.

Nuevamente, eso no significa que no esté en ningún otro lugar o que no sea importante en absoluto porque este es el único lugar. Pero es importante afirmar desde el principio que aquí tenemos la noción del Reino Milenial. Ahora, muy brevemente, los tres enfoques principales hacia el Milenio y, por cierto, probablemente haya subclasificaciones dentro de estos enfoques sobre las que no quiero entrar en muchos detalles.

Entonces estos no son homogéneos. Es decir, cuando hablamos de premilenialismo, eso no significa que todos vean el Milenio exactamente de la misma manera. Puede haber subclasificaciones y subcategorías en las que podrían caer diferentes puntos de vista.

Pero antes que nada, la visión conocida como premilenialismo. El premilenialismo sugiere dos cosas. La número uno es que habrá un futuro reinado milenar.

Hay un período de tiempo futuro que aún no ha ocurrido, un período de tiempo futuro donde Cristo reinará sobre la tierra con sus santos en cumplimiento de Apocalipsis 20. Y segundo, y aquí es donde entra la palabra pre, el prefijo pre,

Jesucristo, regresará antes de ese evento. Entonces, estamos anticipando el momento en que Jesucristo regrese en el futuro.

Cuando regrese, establecerá su reinado milenarío en la tierra. Eso se conoce como premilenialismo. El Pre-Cristo viene antes del Milenio.

Él es quien establece el reino milenarío. El reino no llega hasta que Cristo venga en su segunda venida. Entonces, suceden todas estas plagas y toros y cosas.

Y luego, finalmente, Cristo regresa. Él juzga el capítulo 19, y luego establece su reino milenarío en la tierra. Así pues, el Milenio está únicamente en el futuro.

Esto aún no ha sucedido y no sucederá hasta que Cristo regrese por primera vez. Ahora bien, hay variaciones dentro de esto. Uno al que nos hemos referido, un enfoque que interpreta Apocalipsis bastante literalmente, a menudo ve el capítulo 20 de Apocalipsis, el Milenio, como el lugar donde se cumplen todas las promesas nacionales, físicas y literales de Israel.

Entonces, todas las promesas hechas a Israel en el Antiguo Testamento de un rey davídico gobernando en su trono sobre la nación, un templo reconstruido y la restauración de los israelitas a su tierra. Mucha gente ve eso, ve el Milenio en el capítulo 20 como el lugar donde eso ocurrirá. Pero no todos piensan de esta manera que es Premilenial.

El punto principal del premilenialismo es su futuro, y Cristo regresa primero para establecerlo e inaugurarlo. Una segunda visión es lo que se conoce como posmilenialismo. Este punto de vista no es tan común como el primero, aunque hay una fuerte minoría que todavía lo sostiene.

Básicamente, el posmilenialismo, al igual que el premilenialismo, es la primera visión. El posmilenialismo piensa que el Milenio sigue siendo el futuro y que ocurrirá en la Tierra. Entonces, está de acuerdo en que hay un Milenio futuro, un reinado futuro que tendrá lugar en la tierra. Sin embargo, en lo que difieren es en que piensan que el futuro Milenio en la Tierra será un resultado, muy básicamente, y tal vez demasiado simplista, pero dicen que será un resultado de la misión de la iglesia, de la predicación de la iglesia y de la difusión del evangelio. , y a través del poder del Espíritu, eso eventualmente resultará en la inauguración de una especie de era dorada llamada el Milenio.

Y luego, después del Milenio, después de ese reinado en la tierra, después de esa era dorada, entonces Cristo regresará, de ahí el posmilenialismo. Entonces, están de acuerdo en que el Milenio está en el futuro. Al igual que el primer punto de vista, el premilenialismo, el Milenio es un período futuro en la tierra donde, como resultado de la predicación del evangelio y la obra del Espíritu, habrá una edad de oro donde la

justicia reinará suprema, pero luego Cristo viene después de ese evento al final para luego establecer los nuevos cielos y la nueva tierra.

Entonces, de ahí el posmilenial. Un tercer punto de vista que también tiene un poco de variación, pero es un punto de vista conocido como amilenialismo. Nuevamente, este es un enfoque muy común, que ha sido común durante siglos en la iglesia primitiva.

La palabra ah, a diferencia de los otros dos prefijos, temporal, pre y post, es una especie de construcción privativa que significa no o no. Entonces, literalmente no hay milenio. En cierto sentido, es un nombre inapropiado porque no están diciendo que no exista el milenio en absoluto.

Están diciendo que no hay un futuro milenio físico terrenal. No hay un período de tiempo específico en el futuro. En cambio, lo que dice el amilenialismo es que toda la era de la iglesia es un milenio.

El período entre la primera venida de Cristo y la segunda venida de Cristo, todo el período, es un milenio simbolizado por los mil años. Y este es un tiempo durante el cual los santos reinan con Cristo desde el cielo. Hay todo tipo de textos del Nuevo Testamento que demuestran que Cristo ha sido resucitado al cielo y sentado en el lugar celestial, a la diestra de Dios, desde el cual gobierna sobre toda la creación, y que reinamos con él.

Algunos sugieren que el Milenio es lo que sucede con la muerte de los santos. Cuando morimos y vamos al cielo, entonces reinamos con Cristo desde el cielo. Pero la cuestión es que el Milenio no se limita a ningún período de tiempo determinado, de ahí el amilenialismo.

En cambio, el Milenio, los mil años, simboliza todo el recorrido de la era de la iglesia, todo el recorrido de la historia de la iglesia, donde Cristo gobierna desde el cielo y los santos gobiernan con él. Lo que es importante recordar antes de hacer un par de observaciones relacionadas con el Milenio, lo que es importante recordar es que los cristianos a lo largo de la historia de la iglesia generalmente han sido tolerantes con diferentes puntos de vista sobre el Milenio. Es interesante cuando nos fijamos en algunas de nuestras primeras declaraciones de credos en los primeros siglos de la iglesia; Realmente no contienen una declaración milenaria.

Pero la iglesia ha sido tolerante con diferentes puntos de vista sobre el Milenio, y los cristianos piadosos e inteligentes a lo largo de los siglos han sostenido estos tres puntos de vista. Y algunos incluso han cambiado de opinión en ocasiones debido a diferentes puntos de vista. Entonces el punto es que nunca ha habido una posición oficial de la iglesia y nunca ha habido una posición ortodoxa. Ninguno de estos tres puntos de vista ha sido la posición oficial de la iglesia ortodoxa.

En cambio, la historia de la iglesia ha tolerado varios enfoques hacia el Milenio. Y creo que eso debería influir en la forma en que miramos hoy el Milenio. Fui criado en un ambiente donde, a menos que uno tuviera uno de estos puntos de vista, toda su visión de la Biblia era sospechosa, su capacidad para interpretar el resto de la Biblia estaba en duda y toda su espiritualidad y relación con Jesucristo estaban en duda. mantenido bajo sospecha.

Creo que la historia de la iglesia, así como algunos de los comentarios que quiero hacer sobre este capítulo, deberían recordarnos que, si alguna vez estamos aquí, debemos abordar el texto con humildad; Si alguna vez lo hacemos, debemos ser tolerantes con diferentes puntos de vista y diferentes enfoques. No digo eso para decir que su visión del Milenio no es importante, y realmente no importa, y este texto no importa, y usted puede o debería barrerlo debajo de la alfombra y simplemente ignorarlo. . No, es importante leer este texto; Es importante decidir lo que piensas al respecto y darte cuenta de las implicaciones de cómo lees el texto.

Pero creo que lo que es más importante que la posición que ocupas es cómo la ocupas y qué haces con ella. Entonces, antes de decir cómo abordo este texto y cómo lo veo, quiero hacer algunas observaciones que creo que deberían guiar cualquier enfoque que adoptemos y, sin importar cómo lo leamos, creo que deberían guiar la forma en que interpretamos el texto. . En primer lugar, entiendo que la referencia a mil años debe entenderse simbólicamente, como hemos visto todos los demás números y todos los demás períodos de tiempo a lo largo del libro de Apocalipsis, ya sean tres años y medio o 42 meses o 1260 días o lo que sea, media hora, una hora, y el número siete, el número 12, etc., etc.

Creo que deberíamos tomar mil años de la misma manera que tomamos como simbólicos otros números y otras referencias de los períodos de tiempo. En otras palabras, los mil años no necesariamente se refieren a un período de tiempo específico que dure mucho tiempo. Podría.

Es decir, podría referirse a casi cualquier tipo de período de tiempo. Podría referirse a un período de tiempo de casi cualquier extensión y duración. Entonces, el número mil probablemente signifique, como hemos visto, el número diez generalmente indica plenitud y compleción.

Así que ahora tienes diez veces 100, un número grande. Entonces, creo que lo que significa mil es un período de tiempo que representa plenitud y plenitud y podría referirse a un período de tiempo de prácticamente cualquier duración, ya sea corta o muy larga. Pero dudo que Juan tenga la intención de que tomemos esto como una referencia a un período literal de mil años de 360 días.

En cambio, la importancia de esto es el valor simbólico de mil. Es un número redondo grande que indica plenitud y finalización y que podría referirse a un período de tiempo de prácticamente cualquier duración. La segunda es, pero esto está en disputa, pero yo sugeriría que, en mi opinión, este es un principio importante que se remonta a nuestra discusión del capítulo 19, versículo 11.

Creo que necesitamos leer el capítulo 20, esta referencia al reinado de mil años; sin embargo, lo entendemos, debemos leerlo como una referencia a lo que sucederá en la segunda venida de Cristo. Es decir, desde el capítulo 19, versículos 11 hasta el final del capítulo 20, y hasta el capítulo 21 en el versículo 8, comprende una serie de imágenes o escenas que se refieren a lo que sucede en la segunda venida de Cristo. Entonces, en el capítulo 19, versículo 11, creo que, con los cielos abiertos, introducimos una nueva escena, y por lo tanto, creo que el capítulo 20, la totalidad del capítulo 20, y esta referencia al reinado de mil años debe ser visto en el contexto de esta serie más amplia de imágenes que son diferentes escenas o diferentes formas de interpretar el significado y la importancia de la segunda venida de Cristo.

Entonces, cualquier cosa que hagamos de estos mil años, me parece que debe estar asociado con eso, y sucederá en la venida de Cristo, comenzando con el capítulo 11. Ahora, uno de los grandes temas es: ¿cómo relacionamos los capítulos? 19 y 20? Apocalipsis 19 es la escena del juicio final, el jinete y el caballo blanco en los versículos 11 al 21. ¿Cómo relacionamos eso cronológicamente con el capítulo 20? Una característica muy clave de esto en algunos, o una suposición clave, debería decir, una suposición clave en algunos esquemas milenarios, es que los eventos del capítulo 20 tienen que suceder después del capítulo 19.

Puede que eso sea cierto, pero, una vez más, tenemos que demostrarlo. No podemos simplemente asumir eso porque, como he sugerido, no creo, y lo hemos visto en otras partes del Apocalipsis, que Juan no siempre presente las cosas de una manera que indique su orden cronológico. En cambio, está más interesado en darnos la secuencia en la que vio las cosas.

Entonces, a veces Juan puede referirse al mismo evento o al mismo período de tiempo pero verlo desde diferentes perspectivas. Entonces, los capítulos 19 y 20 pueden sucederse uno al otro y pueden relacionarse cronológicamente, pero es posible que el capítulo 20 sea otra forma de ver el mismo evento que el capítulo 19, pero desde una perspectiva diferente. Pero en cualquier caso quiero dejar claro que estoy procediendo con la suposición que creo encontrar en el texto que a partir del capítulo 19, verso 11, todo hasta el capítulo 21 y el verso 8 se refiere a lo que sucede en el segundo venida de Jesucristo.

La tercera cosa que ya mencioné, relacionada con el punto dos, y ya entré en eso, pero es que los capítulos 19 y 20 no necesariamente deben tomarse como una serie de secuencia cronológica de eventos. Entonces, el jinete y el caballo blanco que

vienen a juzgar no necesariamente suceden primero, y luego Satanás es atado, y luego después de ser atado, luego el reinado milenial, y luego después del reinado milenial, Satanás es liberado en la batalla final, y luego después de eso. tiene lugar, el juicio del gran trono blanco. Eso es posible, pero no podemos asumir que Juan esté presentando el orden cronológico exacto en el que estos eventos pueden tener lugar.

Ya he dicho que es posible que esté mirando, y yo diría que es más probable que esté explorando el significado y la importancia de lo que sucederá cuando Cristo regrese al usar diferentes imágenes y escenas para describir aproximadamente los mismos eventos o el mismo período de tiempo, lo que sucederá cuando Cristo regrese. Lo último que quiero decir, la última observación que quiero decir, es que este es, como ya hemos señalado, el único lugar en el Nuevo Testamento donde se encuentra la referencia al reinado de mil años. No quiero darle mucha importancia a eso porque, por ejemplo, no encontramos la palabra trinidad usada en el Antiguo Nuevo Testamento, pero eso no significa que no sea importante, y no ha sido importante para la iglesia.

Entonces, no quiero decir que debido a que no encontramos la redacción explícita de reinado de mil años o reinado milenario, Milenio no es una palabra griega. Milenio es la palabra latina para mil años, y luego la hemos trasladado al inglés, pero el hecho de que no encontremos la referencia a un reinado terrenal de mil años en ninguna otra parte del Apocalipsis, no significa que no sea importante. . Pero es interesante que cuando leo el texto de Apocalipsis 20 y los versículos 4 y 6, la referencia al Milenio es bastante críptica. En otras palabras, realmente no nos dice lo que sucede excepto que los santos cobran vida y reinan.

Eso es todo lo que dice. No nos dice sobre quién reinan, y tal vez ese no sea el punto. Quizás el punto, nuevamente, es simplemente que ellos reinan en contraste con la bestia y Satanás que reina.

Ni siquiera dice explícitamente dónde están cuando reinan. No dice si reinan desde el cielo o desde la tierra. Quiero decir, mira el texto.

Simplemente no lo dice. Ahora, la suposición parece ser que, a la luz del énfasis en el Apocalipsis de que el reino del mundo debe convertirse en el reino de nuestro Dios y Salvador, la suposición parecería ser, y el hecho de que Satanás gobernara sobre los santos en la tierra, La suposición parece ser, creo que quizás válida, que este reinado tiene lugar en la tierra. Pero es interesante que John no diga eso claramente.

Además, en los capítulos 1 y 5, encontramos referencias a los santos que están reinando por los siglos de los siglos, lo que ahora parece cumplirse. Pero, curiosamente, dice muy poco sobre dónde están los santos y sobre quiénes reinan. No nos dice nada más de lo que sucede durante este período de mil años.

¿Es este un tiempo en el que las promesas de Israel se cumplen, o es un tiempo en el que hay un reinado prolongado en el que Cristo viene y pone en orden todo el sistema político, económico y religioso? El texto no nos dice eso. Me parece interesante que algunas de estas preguntas que tenemos son bastante crípticas y poco claras. En cambio, creo que cuando lees el texto, una de las razones por las que es tan breve es porque es simplemente un prelude.

Bueno, primero que nada, porque creo que el punto principal es que el capítulo 20 trata sobre el juicio de Satanás, no principalmente sobre el reino milenial. Pero segundo, creo que la razón por la que esto es tan breve es que cobra vida y reina aquí es un prelude de Apocalipsis 21 y 22. Cuando lees 21 y 22, aquí es donde estallan todos los fuegos artificiales.

Aquí es donde termina la revelación completa de la recompensa de los santos, la vindicación de los santos, el reinado de los santos, capítulo 22, versículo 5, con los santos reinando por los siglos de los siglos. Creo que el capítulo 20 es simplemente una anticipación y una preparación para eso. Entonces, en los capítulos 21 y 22, aquí es donde tienen lugar todos los fuegos artificiales.

Es como si este fuera el clímax. Esto es lo que estábamos esperando, no el capítulo 20, el Milenio. Son 21 y 22.

Y, curiosamente, también, en respuesta a aquellos que dirían, bueno, el Milenio es necesario porque allí es donde se cumplen todas las promesas físicas del Antiguo Testamento. El problema es que todos los textos, todos los textos del Antiguo Testamento que se refieren a las promesas en el Antiguo Testamento ahora aparecen en Apocalipsis 21 y 22, como veremos. Entonces, el objetivo principal del libro no es Apocalipsis 20; son 21 y 22.

Y por eso creo que nuestra interpretación debería reflejar el propio énfasis del Apocalipsis. Nuestra interpretación del libro de Apocalipsis y nuestra interpretación del capítulo 20 deberían reflejar el énfasis del propio Apocalipsis en que el capítulo 20, el Milenio, en realidad nos dice muy poco. Voy a sugerir por qué y cómo eso influye en la forma en que interpretamos esto, pero nuestro enfoque no debería centrarse en eso. Pero nuestro enfoque debe estar en los capítulos 21 y 22 porque aquí es donde finalmente se alcanza el clímax de la intención de Dios para la historia, el clímax de la vindicación y recompensa de Dios para su pueblo, el clímax de la historia redentora de Dios, no en el capítulo 20, sino en 21 y 22.

Y entonces, nuestra comprensión y nuestra interpretación del Milenio en Apocalipsis 20 deberían reflejar eso. Entonces, en la siguiente sección, basándome en algunas de estas observaciones, quiero sugerir cómo leo el capítulo 20 y qué creo que está

haciendo en cuanto a su significado y en cuanto a cómo funciona dentro del contexto del capítulo. 20, sino también dentro del contexto del libro en su conjunto.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 26 sobre Apocalipsis 20, La atadura de Satanás y la Introducción al Milenio.